

EL EMBLEMÁTICO NÚMERO TRES

Hace muchos años el eminente científico venezolano Tulio Arends indicaba que no se debían publicar más revistas científicas venezolanas en el área de la Medicina. Según él, llenaban los anaqueles de las bibliotecas de las Facultades de Medicina, los esfuerzos de las que nunca pasaron del tercer número.

La Revista, va más allá del aULA, además de mantener la capacidad para producir contenidos de interés, ha luchado para agenciar los recursos que permitan publicar en el tiempo previsto y, algo de capital importancia, para que no se quede en los depósitos.

Cuando estamos llegando al número tres, un logro es haber interesado al sector productivo para que nos confíe la publicidad. Asimismo, sentimos la satisfacción de haber visto que, con un precio simbólico de venta al público, *La Revista* está en los kioscos de toda Venezuela.

La Universidad -al igual que el país- debe transitar el camino desde una institución rentista hacia otra productiva, focalizándose en sus funciones esenciales: investigación, formación de profesionales, ayuda en la resolución de los problemas del entorno, respeto y tolerancia hacia las distintas orientaciones culturales, sociales y políticas existentes.

En relación con el contenido de este tercer número, se incluye como historia central el tema de los jóvenes, el consumo de alcohol y la salud. Cuestión que se ha vuelto cada vez más angustiante para quienes tenemos hijos en edad universitaria. El caso destacado es el de Jacqueline Saburido, la joven venezolana desfigurada cuando

el auto en que viajaba fue chocado por otro que manejaba una persona en estado de ebriedad.

Una historia de otro tipo, caracterizada por el esfuerzo, la superación y el compromiso de la Universidad por la calidad, es la de Baudilio Márquez, quien durante catorce años fue policía. Márquez es hoy profesor de Criminología en la ULA. Su larga experiencia práctica es completada con el estudio y la investigación académica, para enseñar a sus estudiantes sobre una delincuencia cada vez más organizada y tecnificada.

Es mi deseo que este nuevo número de *La Revista* logre ocupar y consolidar un espacio en el mundo de las revistas de difusión y se ubique en el reducido campo de aquellas que tienen como espacio la vida académica universitaria, más allá del aula de clase y sus estudiantes, por un largo tiempo. ✓



Humberto Ruiz Calderón
Vicerrector Académico,
Universidad de Los Andes